

G. W. Leibniz

ESCRITOS FILOSÓFICOS

Edición de Ezequiel de Olaso
Notas de Ezequiel de Olaso y Roberto Torreti
Traducciones de Roberto Torreti,
Tomás E. Zwanck y Ezequiel de Olaso



EDITA **A. Machado Libros**

Labradores, 5. 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

machadolibros@machadolibros.com • www.machadolibros.com

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente, incluido el diseño de cubierta, ni registrada en, ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro sin el permiso previo, por escrito, de la editorial. Asimismo, no se podrá reproducir ninguna de sus ilustraciones sin contar con los permisos oportunos.

© Editorial Charcas, 1982

Diseño de cubierta: Joaquín Gallego

© de la presente edición: Machado Grupo de Distribución, S.L., 2023

REALIZACIÓN: A. Machado Libros

ISBN: 978-84-7774-461-0

DEPÓSITO LEGAL: M-32.435-2023

Impreso en España

Presentación española de esta edición

La edición de Ezequiel de Olaso de los *Escritos Filosóficos* de Leibniz fue publicada en 1982 por la Editorial Charcas en Buenos Aires, con el trabajo conjunto de traducción de Tomás E. Zwanck y del propio Ezequiel de Olaso, al que venían a incorporarse –como subraya el editor en sus agradecimientos– diez opúsculos previamente traducidos y editados por Roberto Torretti en revistas latinoamericanas; huelga subrayar el renombre filosófico y la pericia filológica de todos ellos. Una edición que, durante los diez años en que estuvo en el mercado, se convirtió en la obra auxiliar de referencia obligada sobre Leibniz en lengua española. Por ello, tras haberse agotado los ejemplares de la misma y animado por su creciente demanda, Ezequiel de Olaso nos manifestó su interés por que fuera reeditada por una editorial española, para facilitar su difusión y con el fin de que el público hispanoparlante siguiera teniendo a su disposición una panorámica general del pensamiento filosófico de Leibniz.

Ezequiel de Olaso inició algunas pesquisas al respecto, pero la muerte le sorprendió desgraciadamente en 1997 y, desde entonces, los abajo firmantes retomamos el proyecto del gran pensador argentino, vinculando esta iniciativa a la Sociedad Española Leibniz (SEL), que presidimos. Con la nueva publicación de estos textos en la elegante edición que hizo Ezequiel de Olaso hace casi veinte años se cumple su voluntad y la de sus herederos, Marta su esposa y sus hijos Miguel, Juan y Manuel, a quienes agradecemos la autorización para volver a publicar esta edición. Y ese es el homenaje de todos nosotros a su memoria.

Ni los textos ni las notas que se incluyen en la presente edición han sido modificados. Únicamente se ha enriquecido –gracias a las posibilidades informáticas de que ahora disponemos– los índices de nombres y de términos, tarea de la que se ha encargado el profesor Manuel Luna, Secretario de la SEL. Hemos preferido mantener intacta la selección que en su momento hizo nuestro querido compañero y amigo Ezequiel, tanto por respeto a su memoria como por mantener la armonía

y el equilibrio que él supo dar al pensamiento filosófico de Leibniz en lengua española. En los agradecimientos y prólogo que nos legó Ezequiel de Olaso enumera sus deudas filosóficas y justifica el porqué de su selección de estos textos y no otros de entre la ingente producción leibniziana; por ello no vamos a insistir aquí en ello. Pero sí quisiéramos mencionar, porque lo consideramos un valor añadido de esta edición, que más allá de las huellas de los entonces veteranos Yvon Belaval, Albert Heinekamp, Otto Saame o Heinrich Schepers, o de las posibles sugerencias del poderosamente emergente Marcelo Dascal, lo que la selección, introducciones y notas de Ezequiel de Olaso nos transmiten es *su* Leibniz, una interpretación del último genio universal de la Modernidad que convierte la presente edición en un clásico del pensamiento. De esta manera, se convierte en una virtud el que la selección elegida refleje inevitablemente los intereses del editor –como él mismo subraya–, privilegiando la metafísica y la teoría del conocimiento (y su peculiar batalla contra el escepticismo) frente a otras vertientes filosóficas del prolífico Leibniz, que, sin embargo, quedan por él apuntadas. En este sentido, el mismo Ezequiel de Olaso escribía que su intención no había sido tanto realizar una edición exhaustiva de los textos filosóficos de Leibniz, como incentivar a los «lectores primerizos» de este autor a remitirse al resto de su obra, proporcionando «andadores» –dice él–. Sin embargo, la edición supera esas expectativas de su autor, resultando de gran interés tanto para estudiantes como para estudiosos de Leibniz, que se benefician ilimitadamente de las sugerentes y eruditas anotaciones de la misma.

Uno de los objetivos de la SEL es impulsar la existencia en lengua española de traducciones y publicaciones de calidad sobre el pensamiento de Leibniz. Siendo Leibniz un pensador universal, que hizo importantes aportaciones a los ámbitos de la jurisprudencia, la lógica, la diplomacia, la política, la historia, la literatura, la lingüística, la religión, la teología, la ética, la astronomía, la geología, la física, la matemática, la medicina, la técnica y la ciencia en general, la edición de Ezequiel de Olaso resume lo fundamental de su pensamiento filosófico y sigue siendo indispensable para quienes quieran acercarse al ámbito filosófico de Leibniz, en general, y a sus escritos metafísicos y epistemológicos, en particular. En posteriores publicaciones, los miembros de la Sociedad Española Leibniz pretenden seguir ofreciendo al público hispanoparlante ediciones que abarquen esas otras facetas de la inmensa obra de Leibniz, incluida su correspondencia con destacados interlocutores de su época. Siendo Ezequiel de Olaso Socio de Honor de la SEL, este volumen inaugura una línea de actividad de la Sociedad que nos parece fundamental. Confiamos en que durante los años próximos los lectores españoles y latinoamericanos puedan disponer de selecciones y ediciones de las obras de Leibniz tan selectas y cuidadas como la que Ezequiel de Olaso nos dio a todos hace veinte años, y que ahora reaparece.

Concha Roldán y Javier Echeverría
[Sociedad Española Leibniz]

Índice

<i>Agradecimientos</i>	11
<i>Prólogo</i>	13
<i>Bibliografía</i>	21
<i>Cronología de Leibniz</i>	33

SECCIÓN I EL HOMBRE

<i>Introducción</i>	45
1. Wilhelm Pacidius (traducción: T. E. Zwanck)	49
2. Autorretrato de Leibniz (traducción: T. E. Zwanck)	53
3. Semblanza de Leibniz trazada por Eckhart (traducción: T. E. Zwanck).....	55
4. Vida de Leibniz trazada brevemente por él mismo (traducción: T. E. Zwanck).....	58
5. Un sueño (traducción: E. de Olaso)	66

SECCIÓN II PRIMEROS ESCRITOS

<i>Introducción</i>	73
1. Demostración de las proposiciones primarias (traducción: E. de Olaso)	81
2. La profesión de fe del filósofo (traducción: E. de Olaso)	91
3. Sobre la existencia, los sueños y el espacio (traducción: T. E. Zwanck)	132
4. Que el ser perfectísimo existe (traducción: T. E. Zwanck)	135
5. Todo posible exige existir (traducción: T. E. Zwanck)	138

SECCIÓN III LENGUAJE, PENSAMIENTO Y REALIDAD

<i>Introducción</i>	143
---------------------------	-----

1. Historia y elogio de la lengua o característica universal (traducción: T. E. Zwanck)	153
2. Diálogo sobre la conexión entre las cosas y las palabras (traducción: E. de Olaso)	160
3. ¿Qué es idea? (traducción: T. E. Zwanck)	165
4. El análisis de los lenguajes (traducción: T. E. Zwanck)	167
5. Ensayos de análisis gramatical (traducción: T. E. Zwanck)	171
6. Signos y cálculo lógico (traducción: T. E. Zwanck)	173
7. Sobre la síntesis y el análisis universal, es decir, sobre el arte de descubrir y el arte de juzgar (traducción: E. de Olaso)	178

SECCIÓN IV
LA OFENSIVA CONTRA EL ESCEPTICISMO

<i>Introducción</i>	189
1. Diálogo entre un teólogo y un misósofo (traducción: T. E. Zwanck)	193
2. Diálogo entre un político sagaz y un sacerdote de reconocida piedad (traducción: E. de Olaso)	201
3. Sobre los principios (traducción: T. E. Zwanck)	229

SECCIÓN V
PRIMERA FORMULACIÓN DEL SISTEMA

<i>Introducción</i>	235
1. Sobre el modo de distinguir los fenómenos reales de los imaginarios (traducción: T. E. Zwanck)	243
2. Meditaciones sobre el conocimiento, la verdad y las ideas (traducción: E. de Olaso)	248
3. Discurso de metafísica (traducción: T. E. Zwanck)	255
4. Verdades necesarias y contingentes (traducción: R. Torretti)	298
5. Verdades primeras (traducción: R. Torretti)	307
6. De la naturaleza de la verdad (traducción: R. Torretti)	313

SECCIÓN VI
LA UTILIDAD DE LA LÓGICA

<i>Introducción</i>	319
1. Carta a Gabriel Wagner (traducción: T. E. Zwanck)	321
2. Para una balanza del derecho que permita apreciar los grados de las pruebas y de las probabilidades, por Gottfried Veran de Lublin (traducción: T. E. Zwanck) ..	335

SECCIÓN VII
ESCRITOS ALEMANES SOBRE LA SABIDURÍA

<i>Introducción</i>	343
1. Del destino (traducción: R. Torretti)	347
2. De la verdadera teología mística (traducción: R. Torretti)	353
3. De la felicidad (traducción: R. Torretti)	357
4. De la sabiduría (traducción: E. Zwanck)	362

SECCIÓN VIII
BALANCE DEL CARTESIANISMO

<i>Introducción</i>	369
1. Advertencias a la parte general de los <i>Principios</i> de Descartes (traducción: T. E. Zwanck)	373
2. Examen de la física de Descartes (traducción: E. de Olaso)	393

SECCIÓN IX
DINÁMICA Y METAFÍSICA

<i>Introducción</i>	403
1. Sobre la reforma de la filosofía primera y la noción de sustancia (traducción: T. E. Zwanck)	411
2. Nuevo sistema de la naturaleza y de la comunicación de las sustancias así como de la unión que hay entre el alma y el cuerpo (traducción: E. de Olaso)	414
3. Sobre la originación radical de las cosas (traducción: T. E. Zwanck)	425
4. Sobre la naturaleza misma, es decir, sobre la fuerza ínsita en las acciones de las criaturas, para confirmar y aclarar la dinámica del autor (traducción: E. de Olaso)	434
5. Resumen de metafísica (traducción: R. Torretti)	448
6. Consecuencias metafísicas del principio de razón (traducción: R. Torretti) .	451

SECCIÓN X
LA MADUREZ DEL SISTEMA

<i>Introducción</i>	459
1. Resumen de la teodicea (traducción: E. de Olaso)	463
2. Vindicación de la causa de Dios mediante la conciliación de su justicia con sus demás perfecciones y con todos sus actos (traducción: E. de Olaso)	475

3. Comentarios a la <i>Metafísica de los unitarios</i> de C. Stegmann (traducción: E. de Olaso)	504
4. Principios metafísicos de la matemática (traducción: R. Torretti)	519
5. Principios de la naturaleza y de la gracia fundados en razón (traducción: E. de Olaso)	532
6. Monadología (traducción: E. de Olaso)	540
7. La última respuesta (traducción: E. de Olaso)	557
<i>Índice de nombres</i>	563
<i>Índice de términos</i>	569

Agradecimientos

Este libro laberíntico hubiera permanecido en un mundo solo posible –y acaso mejor– sin la ayuda de muchas y muy distinguidas personas e instituciones. Agradezco a los doctores Gerda Utermöhlen, Albert Heinekamp y Wilhelm Totok de Leibniz-Archiv por la generosidad y simpatía con que me atendieron durante mis tres estadas en Hannover. También al doctor Heinrich Schepers, del centro de estudios leibnicianos de Münster. Todos ellos me brindaron un inestimable auxilio facilitándome la consulta de manuscritos, enviándome fotocopias de manuscritos y datos sobre su composición y datación posibles.

Por motivos que explico en el prólogo no es posible trabajar en la obra de Leibniz sin disponer de un vasto aparato bibliográfico. Agradezco a la Deutsch Forschungsgemeinschaft, a la Alexander von Humboldt-Stiftung y a la Thyssen Stiftung por la donación de valiosas colecciones de escritos leibnicianos y de obras sobre Leibniz a la biblioteca del Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF), donde tengo mi lugar de trabajo. Los integrantes del CIF son acreedores a mi gratitud por haber creado y mantenido a lo largo de más de quince años el clima de amistad, cooperación y trabajo sin el cual obras de este tipo –sea cual fuere su valor– no pueden fructificar.

Gracias a la gentileza del doctor Roberto Torretti (Universidad de San Juan, Puerto Rico) he podido enriquecer este libro con una decena de textos de Leibniz cuidadosamente editados por él. Varios especialistas en Leibniz me han prestado gran ayuda. El profesor Yvon Belaval (Universidad de París), por sus inapreciables obras sobre Leibniz que han sido constante fuente de inspiración para las interpretaciones que ofrezco y también por las sosegadas y muy francas conversaciones que me ha regalado en París y en Hannover. El doctor Otto Saame (Mainz Universität), quien me autorizó a utilizar su edición comentada de *La profesión de fe*, un modelo en el género. El doctor Héctor-Neri Castañeda (Indiana University), por facilitarme un magistral trabajo de exégesis leibniana

cuando aún estaba inédito. El doctor Marcelo Dascal (Tel Aviv University, Israel; UNICAMP, Campinas, Brasil), con quien correspondo desde hace años sobre temas leibnicianos y que me autorizó a utilizar su hermosa antología de escritos leibnicianos aún inédita.

Ha sido muy importante la asistencia bibliográfica que me prestaron Fernando Tola (Universidad de Buenos Aires), Ignacio Angelelli (Universidad of Texas, Austin) y especialmente Alfonso Gómez-Lobo (Georgetown University, Washington).

Un agradecimiento especial debo a mi amigo Tomás E. Zwanck (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), quien ha colaborado conmigo día tras día en la poco lucida, a veces ingrata, tarea de traducción.

Varias personas me han secundado en la búsqueda de datos de carácter literario e histórico y de referencias bíblicas. Aplicando la norma de la selección natural he mencionado en el cuerpo del libro solo a los que tuvieron éxito en su investigación. A todos aquellos a quienes importuné con extemporáneas preguntas quiero agradecerles la prudencia con que disimularon muchas veces su perplejidad.

Ya en la fase de impresión este libro recibió los cuidados de tres personas a las que agradezco mucho su abnegada minuciosidad: mi amigo Leiser Madanes, quien se tomó el trabajo de revisar palabra por palabra el manuscrito y mejoró muchos detalles de presentación; Reina L. Fresedo, quien sugirió enmiendas de estilo y gramática en su inteligente corrección de pruebas, y, finalmente, Elena P. de Silva, quien estuvo a cargo de la diagramación y supervisión técnica de la obra con su reconocida experiencia y buen sentido.

La primera, parcial e informe versión de este libro fue un mero derivado de investigaciones que habían exigido el examen detallado de muchos textos de Leibniz. Así se acumuló un material (nunca más exacta la palabra) impubliable en ese estado. La alternativa era archivarlo o rehacerlo *da capo*. En el otoño de 1978 tracé el plan general de la edición y en poco más de dos años alcancé un resultado que me tranquilizaría saber es decoroso. Naturalmente, este libro espera la colaboración de sus lectores. Mi agradecimiento final y profético va dirigido a las personas que tengan la bondad de hacerme llegar correcciones y sugerencias.

E. de O.

Prólogo

Presumo que el lector de este libro experimentará, al hojearlo, cierta sorpresa. No es frecuente, en efecto, que la publicación de un clásico de la filosofía en lengua castellana esté rodeada de las características que ofrece esta edición. Por de pronto, en vez de publicarse una obra o un conjunto reducido de obras significativas, se ofrece medio centenar de piezas heterogéneas. En segundo lugar, esas obras van precedidas por introducciones y llevan al pie de página muchas notas con algunas hipótesis de interpretación y considerable información histórica. Finalmente, las referencias bibliográficas son vastas y versan sobre materias muy variadas y no muy accesibles. Necesito disculparme por ese aparente exceso de crudición. Como principal responsable de que esta obra exhiba esas características creo interesante explicar los motivos que me aconsejaron escribirla de este modo. En efecto, al dar mis razones espero hacer tangible la índole en muchos sentidos excepcional de la obra misma de Leibniz.

Leibniz fue un genio precoz que trabajó casi ininterrumpidamente desde su adolescencia hasta los setenta años. Vivió absorto en grandes proyectos creadores (que ejecutaba con alegría reservada, aunque perceptible) y tuvo paciencia y entereza para asumir pesadas obligaciones de su empleo, la más penosa de las cuales fue la redacción de la historia de la casa de Braunschweig.

Leibniz pensaba escribiendo. Más notable aún que su hábito de escribir hora tras hora y día tras día sin sombra de cansancio fue su increíble abundancia de ideas novedosas. Incluso mientras dormía Leibniz era literalmente asaltado por nuevas inspiraciones y pensamientos tan originales y profundos que debía pasar un tiempo considerable en descifrar su secreto y armonizarlos con sus ideas familiares. Entre sus papeles ha quedado uno en el que se leen estas frases, de impresionante sencillez: «A veces se me ocurren tantos pensamientos cuando todavía estoy en el lecho, que necesito emplear toda la mañana y a veces todo el día, y aun más, para ponerlos por escrito de un modo preciso» (LH, 338;

para las abreviaturas ver en la Bibliografía «Principales ediciones de escritos de Leibniz»).

Esa multitud de pensamientos brillantes y pugnaces concernía a todos los dominios del saber de su tiempo pero también a ciencias que él anunció, inventó o contribuyó a inventar.

¿Haremos nuevamente el recuento? Jurisprudencia, lógica, diplomacia, geología, física, matemática, filosofía, teología, técnica, astronomía, medicina, historia, literatura, lingüística. Todo le interesaba, incluso la bibliografía secundaria sobre estos temas. Se había trazado la norma de «no despreciar cosa alguna» y en todo lo que leía procuraba aprovechar el hallazgo feliz antes que demorarse en censurar fallas. Conducta de un constructor de teorías antes que de un higienista de los conceptos filosóficos. Pero esa conducta también refleja la inquietud de un hombre urgido por proyectos prácticos en los que la política, la religión y el progreso científico resultan indiscernibles.

En este apretado bosquejo debe figurar un rasgo importante de la personalidad de Leibniz que se proyecta en su obra. Leibniz nunca se preocupó demasiado por publicar sus escritos. Le interesaba hacer avanzar las ciencias, formular una metafísica precisa y comprensiva, no lo desvelaba la expectativa del aplauso de sus congéneres. Alguna vez dijo satisfecho, con sentencia impensable en labios de sus sucesores, que quien lo conocía por su obra publicada no lo conocía. Consecuentemente, Leibniz siempre procuró alcanzar una formulación sistemática de su filosofía, pero jamás cedió a la tentación de ir más allá de lo que realmente conocía para ofrecer un cuerpo doctrinal ficticiamente concluso. Permítaseme una precisión filosófica en este prólogo meramente informativo. Leibniz ha sido uno de los filósofos más sensibles a la exigencia de formular sus tesis filosóficas de un modo sistemático, en el sentido de que sus tesis centrales debían satisfacer criterios de adecuación recíproca (por de pronto ser consistentes entre sí) y satisfacer también el doble imperativo, que él forjó, de la máxima simplicidad con la máxima fecundidad. Pero Leibniz no creía que el sistema de un filósofo fuera capaz de explicar exhaustivamente el universo. De ahí su preocupación por confrontar sus propias tesis con las de otros filósofos y de procurar que la empresa filosófica se transformara en una vasta empresa colectiva. Este es el fundamento metafilosófico de su regla de «no despreciar nada».

Leibniz no llegó a publicar, creemos que tampoco a escribir, su obra *Elementos de filosofía*, que sería la base para el trabajo mancomunado de los filósofos del porvenir. Si en la última sección de esta antología se habla de «la madurez del sistema» debe entenderse la expresión no en un sentido absoluto, sino relativo: la expresión *más madura* del sistema.

A estas peculiaridades de la obra de Leibniz hay que sumar otra. Leibniz habla casi siempre de casi todo. Esta práctica, causada por diversos factores que enseguida examinaré, produce en el lector desprevenido una inmediata impre-

sión de confusión. Constantemente Leibniz pasa de la metafísica a la biología, de la física a la teología, de la matemática al derecho. Esto nos marea. Ocurre que el hombre común posee un sistema ingenuo de categorías metafisológicas y metacientíficas que procede de la organización y clasificación del saber en las universidades. Ahora bien, Leibniz no acepta tal clasificación; por tanto, el que ingenuamente la busca en sus escritos infiere inmediatamente el caos. Es esta una dificultad real que obedece a razones filosóficas asignables. Por de pronto, Leibniz no acepta la tesis capital de Aristóteles según la cual el saber humano se articula según disciplinas separadas y normadas por reglas especiales de evidencia. Leibniz vuelve al principio platónico inmejorablemente expuesto por Descartes en el comienzo de las *Reglas para la dirección del espíritu*: «todas las ciencias no son más que la sabiduría humana, que es siempre una y la misma por más que se aplique a diferentes objetos, como la luz del sol es una, por múltiples y diferentes que sean las cosas que ilumina». Se postula así un tipo de inteligibilidad supremo, que es la matemática y que debe regir en todos los dominios. Pero, en segundo lugar, Leibniz pretende asignar un nuevo orden a las ciencias, un orden que quedaría instaurado cuando pusiera fin al programa de la enciclopedia que, como se sabe, quedó inconcluso.

La concurrencia de todos estos factores tan diversos hizo que la obra de Leibniz se fuera convirtiendo en una oceanía de papeles en su cuarto de trabajo. Tan intrincado era el desorden, que a veces Leibniz prefería redactar nuevamente un trabajo científico antes que ponerse a buscarlo en lo que él llamaba orgullosamente «la mole». Este concurso de circunstancias acaso ayude a comprender por qué todavía hoy no contamos con una edición completa de los escritos de Leibniz, pero no nos da la clave. En efecto, editar a Leibniz fue, en buena medida, penetrar en «la mole» y descifrar los manuscritos, especialmente del francés y del latín, sus dos lenguas habituales. Allí aguardaban nuevas dificultades. Es preciso tener cierta familiaridad con esa letra para entenderla. Engañosamente rubricada y elegante en las versiones finales de su correspondencia, muestra en los manuscritos científico-filosóficos, y particularmente en los borradores de trabajo, el grafismo diminuto del miope, complicado con la tensión del exceso de ideas. He practicado especialmente manuscritos relativos a la filosofía. Redactados en tinta hoy ya amarillenta y en ocasiones muy desleída, ofrecen a primera vista el intrincado espectáculo de una batalla inmóvil. Ninguna aspiración al primor literario suscitaba esas enmiendas volcánicas que a veces se entrelazan en un caos de tachaduras: solo el afán de precisión, el placer de añadir joyas de luz a cláusulas generalmente demasiado concisas. La letra suele serpear por los márgenes y en ocasiones hasta llega a cubrir circularmente los espacios libres, como si evocara el disco de una característica. Es preciso hacer girar esos papeles para seguir el laberinto que brota de la inspiración feliz y también de un robusto y nunca desmentido sentido del ahorro... No es im-

posible reconstruir las incidencias gráficas más frecuentes en sus manuscritos. Después de un comienzo circunspecto la escritura se enreda, crecen las correcciones, el pensamiento pugna visiblemente por encontrar su camino, se multiplican los añadidos y se hinchan los márgenes con textos nuevos, a veces también corregidos y entre cuyas líneas se pueden discernir nuevos textos en una simulación del infinito actual contenido en cada mónada (cada mónada es como un estanque lleno de peces; cada pez contiene gotas de agua, cada una de las cuales es como un estanque..., *Monadología*, § 67).

En suma: Leibniz disfrutó de una larga vida creadora, sus intereses teóricos y prácticos fueron omnímodos, no creía que el sistema de un solo filósofo fuera capaz de dar una explicación total y exhaustiva del universo; a eso hemos añadido las dificultades que su difícil obra manuscrita enfrenta a quienes procuran entenderla.

Quiero demorarme un poco más en el ya señalado rechazo de Leibniz de la organización escolar del saber. Podría parecer por lo que he dicho que Leibniz se conformaba con una clasificación de las ciencias de tipo platónico. Ahora es preciso avanzar algo más y afirmar que Leibniz, tan tolerante con los pequeños errores de los antiguos, fue intransigente no ya con el desorden, sino con la falta de método que exhibe toda la historia del pensamiento humano. Incluso empleó la metáfora del almacén para designar el estado en que se hallaban los conocimientos. Como dije antes, la enciclopedia rigurosa –que, como veremos, culminaba en la característica universal– sería la encargada de reemplazar ese desorden por un orden completamente nuevo. Lo paradójico es que, al morir, Leibniz nos dejó sus proyectos apenas esbozados. Nunca pudo escribir una obra sintética que mostrara la arquitectura al menos más general de su pensamiento. Así debemos conformarnos con esa ausencia de sistema. El consuelo, sin embargo, no es difícil, porque Leibniz nos ha dejado el prodigioso espectáculo de estos papeles en que dialoga consigo mismo y piensa mientras escribe. A tal punto es esto así que en varias ocasiones notará el lector que poco antes de terminar una meditación Leibniz ensaya ideas diferentes de las que acaba de exponer.

Ahora creo que se comenzará a advertir el sentido, acaso único en la historia de la filosofía, en que la obra de Leibniz requiere notas, avisos, comentarios que operen como andadores para el lector primerizo. Una vez que mi lector practique los textos originales podrá abandonar esta edición: ya habrá cumplido su fin.

Una última observación: el hecho de que la obra de Leibniz sea tan variada e inconclusa es lo que ha frustrado todas las tentativas que se han llevado a cabo para encontrar en ella un centro dominante: la lógica (Russell, Couturat), la religión (Baruzi), la dinámica (Gueroult), por citar solo algunas de las interpretaciones más famosas.

No es extraño, pues, que los editores de Leibniz hayan sido, más bien, compiladores. El pastor protestante Dutens publicó en Ginebra, en 1768, la primera

colección importante de escritos leibnicianos; los seis gruesos tomos albergan las materias más variadas. Si restringimos la atención a los escritos filosóficos es preciso mencionar la edición de Erdmann (Berlín, 1840) y, ciertamente, la de C. J. Gerhardt en siete volúmenes (Berlín, 1875-1890), hasta hoy la más completa, aunque adolece de fallas a veces considerables. Dos investigadores franceses, L. Couturat y G. Grua, han publicado gran número de inéditos, el primero especialmente en los dominios de la lógica, la epistemología y la metafísica; el segundo especialmente en el dominio de la filosofía práctica. Estos esfuerzos esporádicos y otros más que el lector encontrará citados en la bibliografía de las ediciones principales de Leibniz eran notoriamente insuficientes para exhumar en forma exhaustiva y sería el enorme legado leibniciano. En 1923 la Academia de Berlín publicó el primer tomo de la edición definitiva. Después de la llamada Primera Guerra Mundial se habían iniciado los complejos trabajos necesarios para publicar una edición de obras completas rodeada de las máximas garantías académicas. El proyecto quedó detenido y fue reanudado en Leipzig en 1938 poco antes de que se desatara la Segunda Guerra Mundial, que no solo interrumpió nuevamente los trabajos, sino que destruyó algunos manuscritos inéditos. Finalmente, en 1950 se reinician en Berlín las tareas que han proseguido sin pausas hasta hoy. Algunas de las agotadoras tareas que debieron emprenderse implicaron el consabido desciframiento de manuscritos. Pero también fue necesario revisar las ediciones anteriores (no siempre fieles) cuando los manuscritos no existen o no son claros; adquirir autógrafos leibnicianos en colecciones particulares, perseguir el rastro de correspondientes difícilmente identificables, datar los manuscritos –recurriendo generalmente al estudio de las marcas de agua del papel (*wasserzeichen*)–, practicar investigaciones en las bibliotecas del mundo alcanzado por las ecuménicas preocupaciones de Leibniz.

El Gobierno de la República Federal Alemana, uno de los pocos gobiernos actuales que cree en la cultura, ha instaurado en los últimos años diversos y concertados apoyos institucionales para contribuir al mejor conocimiento de la obra de Leibniz. En 1966, coincidiendo con el 250 aniversario de la muerte de Leibniz, se fundó en Hannover la «G. W. Leibniz Gesellschaft», de la que son secretarios los doctores Wilhelm Totok y Kurt Müller. La sociedad organiza congresos (el primero se celebró en 1966, el cuarto tendrá lugar en noviembre de 1983; unos meses antes estará terminada la reconstrucción de la casa de Leibniz arrasada por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial); también organiza *symposia* y conferencias, publica desde 1969 la revista *Studia Leibnitiana*, dedicada a estudios sobre la filosofía y la historia de las ciencias en el período comprendido entre el Renacimiento y la Ilustración; en el último número de cada año la revista proporciona una información bibliográfica leibniciano muy completa y actualizada. La sociedad también auspicia la publicación de *Studia Leibnitiana, Supplementa*, una colección que ya consta de una veintena de vo-

lúmenes en que se editan las actas de los congresos y trabajos monográficos vinculados, directa o indirectamente, con la vida y la obra de Leibniz. Asimismo, auspicia las tareas del Centro de Investigación de Münster, que fuera dirigido por el consumado conocedor de Leibniz el desaparecido profesor Erich Hochstetter, y que ahora es conducido por el profesor Heinrich Schepers. Allí se edita una importante serie de monografías sobre Leibniz.

Puede afirmarse que en los últimos quince años se ha producido una verdadera revolución en los estudios leibnicianos. No solo porque se van conociendo más textos y se los puede leer en ediciones de máxima confiabilidad, sino porque su obra ha suscitado un interés vastísimo en los filósofos contemporáneos, y esto en un doble sentido. Ante todo es extraordinario el número de estudiosos que hoy están trabajando en temas, ideas o textos de Leibniz, pero, además, lo que es muy importante, muchos de los filósofos actuales más creadores se inspiran en la obra de Leibniz, la interrogan desde intereses actuales y le extraen riquezas y posibilidades que de otro modo hubieran permanecido para siempre arcanas.

Acaso ahora se comprenda mejor por qué he debido darle a esta edición de escritos leibnicianos un carácter a la vez misceláneo y erudito. Pese a mis desvelos sé que este volumen no puede apresar, aunque en algunos casos fuera solo tangencialmente, todos los temas de la filosofía de Leibniz, ni que las notas sean suficientes o al menos siempre pertinentes. En lo que concierne al orden que he elegido he procurado mostrar el desarrollo del pensamiento filosófico de Leibniz, sin atarme rígidamente a las fechas, y al mismo tiempo he procurado destacar en cada período un interés dominante. Las composiciones elegidas reflejan inevitablemente los intereses del editor. Es notorio que la metafísica y la filosofía del conocimiento han sido privilegiadas. Dentro de la lógica quienes busquen temas próximos a la lógica de las verdades necesarias echarán de menos muchos escritos sobre la característica universal. En cambio, los que se han sensibilizado para la lógica de las consecuencias verosímiles, quienes comienzan a interesarse en la tópica o «dialéctica» de Leibniz, han de encontrar en este libro muchos pasajes preciosos. Creo que este es un aspecto muy importante del modo leibniano de pensar que aún no ha recibido la atención debida.

Unas palabras finales sobre esta edición. Las introducciones que preceden a cada sección solo pretenden ofrecer una mínima orientación, lo mismo que las sumarias bibliografías parciales que he denominado «referencias». Con respecto a las notas he procurado remitir a obras incluidas en este volumen para que el lector encuentre dentro del libro la posibilidad de ampliar y mejorar su comprensión de la filosofía de Leibniz. Quien desee consultar una colección completa de pasajes importantes sobre un tema específico puede recurrir al índice de conceptos que he incluido al final del volumen. Acerca de las traducciones

debo informar que Tomás Zwanck y yo trabajamos en común y nos hemos esforzado por lograr una completa uniformidad en las equivalencias castellanas del vocabulario de Leibniz. Esa tarea de colaboración no impide discernir el principal responsable de cada versión. Con respecto a las traducciones de Roberto Torretti se las ha transcrita de su versión original sin otro cambio que la supresión –consentida por el propio Torretti– de algunas notas de carácter filosófico. Esta circunstancia ha de explicar ligeras diferencias de estilo que creo no afectan en absoluto a la coherencia del delicado aparato conceptual leibniciano. En el índice general de la obra se señala la procedencia de las traducciones.

Una tendencia acaso supersticiosa, pero que no considero temible, me ha impulsado a poner un título a las composiciones de Leibniz que carecen de él o bien a aceptar títulos adventicios, consagrados por el uso. Los he propuesto para reparar de algún modo las distraídas decapitaciones que frecuentemente ejecutaba por omisión el incruento Leibniz. En cada caso esa circunstancia se ha indicado con el empleo de corchetes. Para la datación de los escritos me he atendido a los informes de Hannover y de Münster. En el caso de alguna disidencia la he formulado en la introducción a la sección en que figura el escrito discutido. Como he tomado los escritos de muchas colecciones de escritos leibnicianos me ha parecido útil ofrecer en los márgenes de este libro la paginación de la edición seguida. Este procedimiento facilita además la lectura de la bibliografía secundaria, obligada a teclear en muy diversas colecciones de difícil consulta.

Espero que este libro ayude a los lectores españoles y latinoamericanos a comprender a Leibniz, es decir, a repensarlo desde nuestra lengua castellana, tarea que inició en la Argentina hace más de un siglo el filósofo Amadeo Jacques.

Acaso el elogio más singular que pueda hacerse del genio de Leibniz es consignar que el filósofo que hoy no lo frecuenta se expone al anacronismo. En efecto, el mundo filosófico actual habla «leibniciano» y es Leibniz, de todos los pensadores del pasado, quien más y más creadoramente dialoga con nuestros contemporáneos.

Buenos Aires, julio de 1980

Bibliografía

1. PRINCIPALES EDICIONES DE ESCRITOS DE LEIBNIZ

Abreviaturas empleadas

- A = *Leibniz, G. W. Sämtliche Schriften und Briefe*. Herausgegeben von der Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin (Darmstadt, 1923 y ss., Leipzig, 1938 y ss., Berlín, 1950 y ss.).
- B = *Der Briefwechsel von G. W. Leibniz mit Mathematikern* (ed. de C. I. Gerhardt; reimp., Hildesheim, 1962).
- Briefwechsel = *Der Briefwechsel des G. W. Leibniz* in der Königlichen öffentlichen Bibliothek zu Hanover (ed. de E. Bodemann, Hannover, 1895; reimp., Hildesheim, 1966).
- C = Couturat, L., *Opuscules et fragments inédits de Leibniz*. Extrait des manuscrits de la Bibliothèque royale de Hanovre (Paris, 1903; reimp., Hildesheim, 1961).
- DS = *Leibniz's deutsche Schriften* (ed. de G. E. Gurauer, 2 vols., Berlín, 1838-1840; reimp., 1966).
- Dutens = *G. W. Leibnitii Opera Omnia* (ed. de L. Dutens, 6 vols., Ginebra, 1768).
- E = *G. W. Leibniti Opera philosophica* (ed. e intr. de J. E. Erdmann, Berlín, 1840; reimp., Aalen, 1959).
- GM = *Leibnizens mathematische Schriften* (ed. de C. I. Gerhardt, 7 vols., Berlín. Halle, 1849-1863; reimp., Hildesheim, 1962).

GP =	<i>G. W. Leibniz, Die philosophischen Schriften</i> (ed. de C. I. Gerhardt, 7 vols., Berlín, 1875-1890; reimp., Hildesheim, 1960-1961).
Grua =	<i>G. W. Leibniz. Textes inédits</i> (ed. de G. Grua, París, 1948).
Guhrauer =	<i>G. W. F. von Leibniz. Eine Biographie</i> (2 vols., Breslau, 1846; reimp., Hildesheim, 1966).
J =	<i>Leibnitiana. Elementa philosophiae arcanae de summa rerum</i> (ed. de I. Jagodinsky, Kasan, 1913).
K =	<i>Die Werke von Leibniz</i> (ed. de O. Klopp, Erste Reine, 11 vols., Hannover, 1864-1884).
LH =	<i>Die Leibniz-Handschriften</i> der Königlichen öffentlichen Bibliothek zu Hannover (Hannover, 1889; reimp., Hildesheim, 1966).
NLO =	<i>Nouvelles Lettres et Opuscules inédits de Leibniz</i> (París, 1857).
Oeuvres =	<i>G. W. Leibniz. Oeuvres</i> . Publiées pour la première fois d'après les manuscrits originaux (ed. de A.-L. Foucher de Careil, 7 vols., París, 1859-75).

2. ABREVIATURAS EMPLEADAS PARA DESIGNAR LAS OBRAS DE LEIBNIZ MÁS CITADAS

<i>Advertencias</i>	<i>Advertencias a la parte general de los Principios de Descartes.</i>
<i>Comentarios</i>	<i>A la Metafísica de los Unitarianos de Christoph Stegmann.</i>
<i>Consideraciones</i>	<i>Consideraciones sobre la doctrina de un espíritu universal único.</i>
<i>Demostración</i>	<i>Demostración de las proposiciones primarias.</i>
<i>Diálogo entre un político y un sacerdote</i>	<i>Diálogo entre un político diestro y un sacerdote de reconocida piedad.</i>
<i>Diálogo sobre la conexión</i>	<i>Diálogo sobre la conexión entre las cosas y las palabras.</i>
<i>Examen</i>	<i>Examen de la Física de Descartes.</i>
<i>Historia y elogio</i>	<i>Historia y elogio de la Lengua o Característica Universal.</i>
<i>La profesión de fe</i>	<i>La profesión de fe del filósofo.</i>
<i>Meditaciones</i>	<i>Meditaciones sobre el conocimiento, la verdad y las ideas.</i>

<i>Nuevo sistema</i>	<i>Nuevo sistema de la naturaleza y de la comunicación de las sustancias así como de la unión que hay entre el alma y el cuerpo.</i>
<i>NE o bien, Nuevos ensayos</i>	<i>Nuevos ensayos sobre el entendimiento por el autor del sistema de la armonía preestablecida.</i>
<i>Principios de la naturaleza y de la gracia</i>	<i>Principios de la naturaleza y de la gracia fundados en razón.</i>
<i>Sobre el modo de distinguir</i>	<i>Sobre el modo de distinguir los fenómenos reales de los imaginarios.</i>
<i>Sobre la naturaleza misma</i>	<i>Sobre la naturaleza misma, es decir, sobre la fuerza ínsita en las acciones de las criaturas para confirmar y aclarar la Dinámica del autor.</i>
<i>Sobre la reforma de la filosofía</i>	<i>Sobre la síntesis y el análisis universales, es decir, sobre el arte de inventar y de juzgar.</i>
<i>Teodicea</i>	<i>Ensayos de Teodicea sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal.</i>
<i>Vida de Leibniz</i>	<i>Vida de Leibniz trazada brevemente por él mismo.</i>
<i>Vindicación</i>	<i>Vindicación de la causa de Dios mediante la conciliación de su justicia con sus demás perfecciones y con todos sus actos.</i>

3. TEXTOS MANUSCRITOS

- «Dialogue entre un habile politique et un ecclésiastique d'une piété reconue», LH I, VI, 4.
- «Animadversiones ad Cartesii principia», LH IV, I, 4.^a.

4. OTRAS EDICIONES Y TRADUCCIONES DE ESCRITOS DE LEIBNIZ

- Baruzi, J., «Trois dialogues mystiques inédits de Leibniz», *Revue de Métaphysique et de Morale* XIII (1905).
- Belaval, Y., *G. W. Leibniz. Confessio Philosophi. La profession de foi du philosophe* (ed., trad. y notas de Y. Belaval; París, 1961; 2.^a ed., París, 1970).
- Boutroux, E., *La Monadologie* (intr. y notas de E. Boutroux, París, 1956).
- Buchenau, A., y Cassirer, E., *Hauptschriften zur Grundlegung der Philosophie* (trad. de Buchenau, introd. y notas de Cassirer, 2 vols., Hamburgo, 1966).
- Dascal, M., *Leibniz' Logic and Semiotic Papers* (trad. y notas de Marcelo Dascal; inédito).

- Foucher de Careil, A. L., *Lettres et opuscules inédits de Leibniz* (París, 1854).
- Jacques, A., *Leibniz. Oeuvres* (París, 1842).
- Jolley, N., «An Unpublished Leibniz MS on Metaphysics», *Studia Leibnitiana*, VII, 2 (1975).
- Le Roy, G., *Leibniz. Discours de Métaphysique et Correspondance avec Arnauld* (ed. de Georges Le Roy, París, 1957).
- Loemker, L. E., *G. W. Leibniz, Philosophical Papers and Letters* (intr., trad. y notas de Leroy E. Loemker, Dordrecht, 1969).
- Pertz, G. H., *Leibnizens gesammelte Werke* (ed. de G. H. Pertz, Hannover, 1843-1847).
- Robinet, A., *Principes de la Nature et de la Grâce fondés en Raison, Principes de la Philosophie ou Monadologie* (ed. crítica de André Robinet, París, 1954).
- Saame, O., *Confessio Philosophi* (ed. crítica, trad. y comentario de Otto Saame, Frankfurt/M., 1967).
- Schrecker, P., *G. W. Leibniz. Lettres et fragments inédits* (París, 1934).
- Schrecker, P., *G. W. Leibniz. Opuscula philosophica selecta* (París, 1959).

5. BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

(Se trata de destacar solo algunas obras que han propuesto interpretaciones importantes de la obra de Leibniz y también de indicar algunos textos de carácter introductorio.)

Interpretaciones

Baruzi, J., *Leibniz et l'organisation religieuse de la terre* (París, 1907; reimp., Aalen, 1975).

El propósito final de la vasta empresa leibniziana fue religioso.

Belaval, Y., *Leibniz critique de Descartes* (París, 1960).

Los caracteres principales de la obra de Leibniz en contraste minucioso con la obra de Descartes.

Cassirer, E., *Leibniz's System in seinen wissenschaftlichen Grundlagen* (Marburgo, 1902).

La más completa interpretación neokantiana.

Couturat, L., *La logique de Leibniz* (París, 1901; reimp., Hildesheim, 1966) = LLL.

Anticuaado e imprescindible.

Grua, G., *Jurisprudence universelle et Theodicée selon Leibniz* (París, 1953).

Grua, G., *La Justice humaine selon Leibniz* (París, 1956).

La filosofía práctica de Leibniz y sus conexiones con la tradición especialmente medieval y renacentista.

Gueroult, M., *Dynamique et métaphysique leibniziennes* (París, 1934; París, 21967).

Física y metafísica de Leibniz en un riguroso análisis.

Russell, B., *A Critical Exposition of the Philosophy of Leibniz* (Cambridge, 1900).

Demasiado esquemático, sigue siendo hoy, sin embargo, muy rico en sugerencias.

Introducciones

Belaval, Y., *Leibniz: Initiation à sa philosophie* (París, 1962).

Moreau, J., *L'Univers leibnizien* (París/Lyon, 1956).

Rescher, N., *The Philosophy of Leibniz* (Englewood Cliffs, 1967).

6. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Aarsleff, H., «Leibniz on Locke on Language», *American Philosophical Quarterly* I, 3 (1964).

Aarsleff, H., «The Study and Use of Etymology in Leibniz», *SLS* III (1969).

Agustín, san, *Obras* (Madrid, 1946 y ss., 18 vols.).

Angelelli, I., *Studies in Gottlob Frege and Traditional Philosophy* (Dordrecht, 1967).

Angelelli, I., «En torno a la interpretación de Analíticos Primeros I, 38», *Revista Latinoamericana de Filosofía* V, 1 (marzo de 1979).

Anselmo, san, *Proslogium* (ed. de F. S. Schmitt, Stuttgart, 1962).

Arnauld, A., y Nicole, P., *La Logique ou l'art de penser* (ed. de P. Clair y F. Girbal, París, 1965).

Arnim, H. von, *Stoicorum veterum fragmenta* (Leipzig, 1903-1924, 4 vols.).

Aristóteles, *Works* (ed. de W. D. Ross, Oxford, 1908-1952, 12 vols.).

Aristóteles, *Metafísica* (trad. de Hernán Zucchi, Buenos Aires, 1978).

Arquímedes, *The Works of Archimedes* (ed. de T. L. Heath, Cambridge, 1897).

Bärthlein, K., «Zur Lehre von der "recta ratio"», *Kant Studien*, 56, 2 (1966).

Baruzi, J., *Leibniz* (París, 1909).

Baruzi, J., «Du "Discours de Métaphysique" à la Théodicée», *Revue Philosophique de la France et de l'étranger*, 136, 10/12 (1946).

Bayle, P., *Oeuvres diverses* (La Haya, 1727-31, 4 vols.; reimp., Hildesheim, 1970).

Bayle, P., *Dictionnaire historique et critique* (Amsterdam/Leyden, 1740).

- Becco, A., «Aux sources de la monade. Paléographie et lexicographie leibniziennes», *Les Études philosophiques*, XXX, 3 (1975).
- Belaval, Y., «Leibniz à Paris», en el volumen colectivo *Leibniz* (París, 1968).
- Belaval, Y., *Études leibniziennes* (París, 1976) = EL.
- Boehme, J., *The Works of J. Behmen* (Londres, 1909-24, 4 vols.).
- Bouillier, F., *Histoire de la philosophie cartésienne* (París, ³1868, 2 vols.).
- Boutroux, E., *La philosophie allemande au XVII^e. siècle* (París, 1929).
- Bréhier, E., «Leibniz et la discussion», *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, 136 (1946).
- Brunner, F., *Étude sur la signification historique de la philosophie de Leibniz* (París, 1961).
- Brunschvicg, L., *Les âges de l'intelligence* (París, 1937).
- Brunschvicg, L., *Les étapes de la philosophie mathématique* (París, 1947).
- Burgelin, P., *Commentaire du Discours de Métaphysique de Leibniz* (París, 1959).
- Burkhardt, H., «Anmerkungen zur Logik, Ontologie und Semantik bei Leibniz», *SL*, VI (1974).
- Calvino, J., *Institución de la Religión cristiana* (trad. de J. Terán, Buenos Aires, 1958, 2 vols.).
- Cassirer, E., «Leibniz und Jungius», en *Beiträge zur Jungiusforschung* (Hamburgo, 1929).
- Cassirer, E., *El Problema del Conocimiento* (México, 1948 y ss., 4 vols.).
- Castañeda, H. N., «Leibniz's Meditation on April 15, 1676 about Existence, Dreams, and Space», *SLS XVIII* (1978).
- Cicerón, M. T., *Opera* (Loeb Classical Library, 1914-1949).
- Cicerón, M. T., *Opera* (ed. Baiter y Kayser, Leipzig, 1863 y ss.).
- Clatterbaugh, K. C., «Leibniz's Principle of the Identity of Indiscernibles», *SL III*, 4 (1971).
- Clatterbaugh, K. C., *Leibniz's Doctrine of Individual Accidents, Studia Leibnitiana Sonderheft*, 4 (1974).
- Coffa, J. A., «Idea de la relatividad», *Revista Latinoamericana de Filosofía*, V, 3 (1979).
- Costabel, P., *Leibniz et la Dynamique - les textes de 1692* (París, 1960).
- Costabel, P., «Contribution à l'étude de l'offensive de Leibniz contre la philosophie cartésienne de 1691-1692», *Revue Internationale de Philosophie XX*, 76/77 (1966).
- Coudert, A., «Some Theories of a Natural Language from the Renaissance to the Seventeenth Century», en *Magia Naturalis und die Entstehung der modernen Naturwissenschaften, Studia Leibnitiana Sonderheft*, 7 (1971).
- Cousin, V., *Fragments philosophiques* (París, ⁵1866, vol. III).
- Couturat, L., «Sur la métaphysique de Leibniz (avec un opuscule inédit)», *Revue de Métaphysique et de Morale X* (1902).

- Dascal, M., «About the Idea of a Generative Grammar in Leibniz», *SL*, III, 4 (1971).
- Dascal, M., «La razón y los misterios de la fe según Leibniz», *Revista Latinoamericana de Filosofía*, I, 3 (1975).
- Dascal, M., «Caractères et pensée dans les *Notes parisiennes* de Leibniz», *Études philosophiques*, 4 (1977).
- Dascal, M., *La Sémiologie de Leibniz* (París, 1978).
- Davillé, L., *Leibniz historien* (París, 1909).
- Davillé, L., «Un disciple et un plagiaire de Leibniz: J. G. Eckhart», *Revue Germanique*, 7 (1911).
- Descartes, R., *Oeuvres* (ed. Ch. Adam y P. Tannery, nouvelle présentation, París, 1964-76, 12 vols.) = AT.
- Descartes, R., *Obras Escogidas* (Buenos Aires, 1980).
- Descartes, R., *La Geometría* (Buenos Aires, 1947).
- Dilthey, W., *De Leibniz a Goethe* (México, 1945).
- Diógenes Laercio, *Vidas* (ed. de R. D. Hicks, Londres/Cambridge, 1925, 2 vols.).
- Duns Escoto, J., *Opus oxoniense* (Quaracchi, 1912-1914, 2 vols.).
- Euclides, *The Thirteen Books of Euclid's Elements* (ed. de Th. L. Heath, Nueva York, 1956).
- Euclides, *Elementos* (México, 1944 y ss., 2 vols.).
- Fichant, M., «L'origine de la négation», *Les Études Philosophiques*, XXVI, 1 (1971).
- Fontenelle, B. le Bouvier de, «Éloge de M. Leibnitz», en *Histoire de l'Académie Royale des sciences* (1716).
- Foucher de Careil, A.-L., *Mémoire sur la philosophie de Leibniz* (París, 1905, 2 vols.).
- Friedmann, G., *Leibniz et Spinoza* (París, 1946).
- Funke, G., *Der Möglichkeitsbegriff in Leibnizens System* (Bonn, 1938).
- García Bacca, J. D., *Textos clásicos para la Historia de la Ciencia* (Caracas, 1961).
- Ghio, M., «Leibniz e l'espressione», *Filosofia*, XXX, 3 (1979).
- Gilson, E., *La liberté chez Descartes et la théologie* (París, 1913).
- Gilson, E., *Études sur le rôle de la pensée médiévale dans la formation du système cartésien* (París, 1951).
- Goclenius, R., *Lexicon philosophicum* (Francfort, 1913; reimp., Hildesheim, 1964).
- Guhrauer, G. E., *G. W. Leibniz. Eine Biographie* (Breslau, 1842; reimp., Hildesheim, 1966).
- Guhrauer, G. E., «“Leibniz” Animad. ad Cartesii principia philosophiae», *Zeitschrift für Philosophie und kathol. Theologie* (Neue Folge, IV Jahr. 2-3 H., 1843).

- Gueroult, M., *Études sur Descartes, Spinoza, Malebranche et Leibniz* (Hildesheim/Nueva York, 1970).
- Hanmequin, A., *La première philosophie de Leibniz* (París, 1908).
- Hazard, P., *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)* (Madrid, 2^a 1952).
- Hegel, G. W. F., *Wissenschaft der Logik* (ed. Lasson, 1910 y ss.).
- Hegel, G. W. F., *Principios de la Filosofía del Derecho* (Buenos Aires, 1974).
- Heidegger, M., *Vom Wesen des Grundes* (Halle, 1929).
- Heidegger, M., «La esencia del Fundamento» (trad. de Eduardo García Belsunce en el volumen *Ser, Verdad, Fundamento*, Caracas, 1968).
- Heinekamp, A., «Zu den Begriffen realitas, perfectio und bonum metaphysicum», *SLS I* (1968).
- Heinekamp, A., «Ars characteristic und natürliche Sprache bei Leibniz», *Tijdschrift voor Filosofie*, 34, 3 (1972).
- Heinekamp, A., «Natürliche Sprache und Allgemeine Charakteristik», *SLS XV* (1975).
- Hobbes, Th., *Leviathan* (ed. de M. Oakeshott, Oxford, 1960).
- Hobbes, Th., *Body, Man, and Citizen* (ed. de B. Gert, Nueva York, 1972).
- Hobbes, Th., *Men and Citizen* (ed. de B. Gert, Nueva York, 1972).
- Hostler, J., «Some Remarks on "omne possibile exigit existere"», *SL V*, 2 (1973).
- Hostler, J., *An Inquiry Concerning Human Understanding* (Londres, 1906).
- Joyce, G. H., «Probabilism», en *Encyclopaedia of Religion and Ethics* (ed. de J. Hastings, Edimburgo, 1918; reimp., 1963).
- Kant, I., «Ensayo para introducir en la filosofía el concepto de magnitudes negativas» (trad. de Eduardo García Belsunce), *Diálogos* (Puerto Rico), XI, 29/30 (1977).
- Kant, I., *Crítica de la Razón Pura. Dialéctica Trascendental. Metodología Trascendental* (ed. de A. Klein, Buenos Aires, 1960).
- Kauppi, R., *Über die Leibnizsche Logik* (Acta Philosophica Fennica, 1960).
- Kneale, W., «Leibniz and the Picture Theory of Language», *Revue Internationale de Philosophie*, XX, 87/77 (1966).
- Kneale, W. y M., *The Development of Logic* (Oxford, 1962).
- Koyré, A., «Gassendi et la science de son temps», en el volumen colectivo *Tricentenaire de Gassendi* (París, 1957).
- Lentsch, E., y Schneidewin, F. G., *Corpus Paroemiographorum Graecorum* (Gotinga, 1851; reimp., Hildesheim, 1965).
- Lindemann, H. A., «Leibniz y la lógica moderna», *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 142 (1946).
- Lucrecio, T. C., *De rerum natura* (ed. Ernout y Robin, París, 1925-1928, 3 vols.).
- Malebranche, N., *Oeuvres Complètes* (París, 1958 y ss., 20 vols.).
- Martin, G., *Leibniz. Logik und Metaphysik* (Colonia, 1960).

- Mates, B., «Leibniz on Possible Worlds», en el volumen colectivo *Logic, Methodology and Philosophy of Science*, III (ed. de B. van Rootselaar y J. F. Staal, Ámsterdam, 1968).
- Mates, B., «Individuals and Modality in the Philosophy of Leibniz», *SL* IV, 2 (1972).
- Mates, B., «Leibniz and the Phaedo», *SLS* XII (1973).
- McCullough, L. B., «Leibniz and Traditional Philosophy», *SL* X, 2 (1978).
- McPherson, Th., *The Argument from Design* (Londres, 1972).
- Mesnard, J., «Leibniz et les papiers de Pascal», *SLS* XVIII (1978).
- Meyer, R., «Leibniz und Plotin», *SLS* V (1971).
- Milhaud, G., *Descartes savant* (París, 1921).
- Mondadori, F., «Reference, Essentialism and Modality in Leibniz's Metaphysics», *SL* V, 1 (1973).
- Montaigne, M. de, *Essais* (ed. Rat., París, 1942, 3 vols.).
- Moreau, J., *L'Univers leibnizien* (París/Lyon, 1956).
- Mugnai, M., «Bemerkungen zu Leibniz's Theorie der Relationen», *SL* 10, 1 (1978).
- Müller, K., *Leibniz-Bibliographie* (Francfort del Main, 1967).
- Müller, K., y Krönert, G., *Leben und Werk von G. W. Leibniz* (Francfort del Main, 1969).
- Naert, E., *Leibniz et la querelle du pur amour* (París, 1959).
- Olaso, E. de, «La distinción entre el alma y el cuerpo. La crítica de Leibniz a Descartes», *Revista de Filosofía* (La Plata, Argentina), 15 (1965).
- Olaso, E. de, *Leibniz y el escepticismo griego* (disertación doctoral inédita, Bryn Mawr College, 1969).
- Olaso, E. de, «Elogio y Sarcasmo de la demostración de axiomas», *International Studies in Philosophy* (Nueva York/Turín), VI (1974).
- Olaso, E. de, «Leibniz et l'art de disputer», *SLS* XV (1975); en español: «Leibniz y el arte de disputar», *Diálogos* (Puerto Rico), XIII, 32 (1973).
- Olaso, E. de, «Saber sin conocer», *Manuscrito* (Campinas, Brasil), I, 1 (1977).
- Olaso, E. de, *Escepticismo e Ilustración. La crisis pirrónica de Hume y Rousseau* (Universidad de Carabobo, Venezuela, en prensa).
- Olaso, E. de, «G. W. Leibniz. Advertencias a la parte general de los Principios de Descartes», ed. crítica, *Diálogos* (Puerto Rico), XIII, 32 (1978).
- Olaso, E. de, «El Padre Feijoo y el argumento del designio», *Diálogos* (Puerto Rico), XVI, 38 (1981).
- Olgíati, F., *Il significato storico di Leibniz* (Milán, 1929).
- Ortega y Gasset, J., *La Idea de Principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* (Buenos Aires, 1958).
- Parkinson, G. H. R., *Logic and Reality in Leibniz Metaphysics* (Oxford, 1965).
- Parkinson, G. H. R., «Science and Metaphysics in the Leibniz-Newton Controversy», *SLS* II (1969).

- Pascal, B., *Oeuvres Complètes* (París, 1964).
- Patzig, G., «Leibniz, Frege und die sogenannte “lingua characteristica universalis”», *SLS* III (1969).
- Platón, *Oeuvres Complètes* (París, 1964).
- Plotino, *Ennéades* (ed. de E. Bréhier, París, 1924-1938, 6 vols.).
- Popkin, R. H., *The History of Scepticism from Erasmus to Spinoza* (Assen, 1960; Berkeley, 41919).
- Popkin, R. H., «Leibniz and the French Sceptics», *Escritos en honor de Descartes* (La Plata, Argentina, 1938).
- Rescher, N., «Logical Difficulties in Leibniz' Metaphysics», en *Essays in Philosophical Analysis* (Pittsburgh, 1969).
- Rescher, N., «The Contribution of the Paris Period (1672-76) to Leibniz's Metaphysics», *SLS* XVIII (1978).
- Risse, W., *Die Logik der Neuzeit* (Stuttgart, tomo I, 1964; tomo II, 1970).
- Ritter, J., *Historisches Wörterbuch der Philosophie* (Basilea/Darmstadt, 1971 y ss.).
- Rivaud, A., «Quelques réflexions sur la méthode cartésienne», *Revue de Métaphysique et de Morale*, XLIV, 1 (1937).
- Robinet, A., *Malebranche et Leibniz. Relations personnelles* (París, 1955).
- Robinet, A., *Leibniz et la racine de l'existence* (París, 1962).
- Robinet, A., «Le “Discours de Métaphysique” dans la vie de Leibniz», *Revue Internationale de Philosophie*, XX, 76/77 (1966).
- Rodier, G., «Sur une des origines de la philosophie de Leibniz», *Revue de Métaphysique et de Morale* X (1902).
- Roger, J., «Leibniz et les Sciences de la Vie», *SLS* II (1969).
- Roger, J., *Les Sciences de la vie dans la pensée française du XVII^e siècle* (París, 1971).
- Russel, L. J., «Leibniz's account of phenomena», *Proceedings of the Aristotelian Society* (Londres), 54 (1953-1954).
- Saame, O., *Der Staz vom Grund bei Leibniz* (Maguncia, 1961).
- Schepers, H., *Möglichkeit und Kontingenz. Zur Geschichte der philosophischen Terminologie vor Leibniz* (Turín, 1963).
- Schepers, H., *Zum Problem der Kontingenz bei Leibniz* (Basilea-Stuttgart, 1965).
- Sexto Empírico, *Works* (ed. Gebhardt, Heildelberg, 1924, 4 vols.).
- Studia Leibnitiana. Vierteljahrschrift für Philosophie und Geschichte der Wissenschaften* (Wiesbaden, 1969 y ss.) = SL.
- Studia Leibnitiana. Supplementa* (Wiesbaden, 1968 y ss.) = SLS.
- Suárez, F., *Diputaciones metafísicas* (Madrid, 1960-1966, 7 vols.).
- Taton, R., «L'initiation de Leibniz à la géométrie», *SLS* XVIII (1978).
- Tomás de Aquino, santo, *Opera* (ed. Marietti, Turín/Roma, 1939 y ss., 18 vols.).
- Torretti, R., «Cinco escritos de Leibniz», *Revista de Filosofía* (Santiago, Chile), IX, 3 (1962).

- Torretti, R., «G. W. Leibniz. Ensayos filosóficos alemanes», *Diálogos* (Puerto Rico), VIII, 23 (1972).
- Torretti, R., *Kant. Estudio sobre los fundamentos de la filosofía crítica* (Buenos Aires, 21980).
- Trendelenburg, F. A., *Historische Beiträge zur Philosophie* (Berlín, 1955-1967, 3 vols.).
- Valentié, M. E., «Sobre el “misticismo” de Leibniz», *Notas y Estudios de Filosofía* (Tucumán, Argentina), 3 (1952).
- Watson, R. A., *The Downfall of Cartesianism* (La Haya, 1965).
- Wilson, M. D., «On Leibniz's Explication of “Necessary Truth”», *SLS III* (1969).
- Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus* (trad. de E. Tierno Galván, Madrid, 1957).

